

110D

SOLO 2º ACTO

GFS-167-C

Pierrot
(original)

Acto 2º

Cuadro Primero

Una falena típica en los ba-
rrios ^{populares} de Venecia.

Al foro izquierda, puerta grande que
da al exterior. Un gran ventanal
enrijado ocupando el resto del tes-
tero.

Al lateral de la izquierda, otro ven-
tanal enrijado geminado.

En el derecho primer término, puer-
ta al interior.

Deja los ventanales, largos y torcas
nuevas. En la derecha, a continua-
ción de la puerta, otra mesa, todas
ellas con sus correspondientes esca-
belos. Otra verita en el centro de la
escena.

Sentados a las mesas, repartidos,
miembros del pueblo y gondoleros.
Entre ellos, sentados como ellos,
Despo. Illeanora, con traje tur-

milde pero iustos, en 2
meses en una mientras
dice su canción.

El sol entra por la puerta
y ventanales.

or USICA.

Heanora.- ¡sicilianas! ¡sicilianas!
 en las ~~ojos~~ ^{ojos} villa el sol
 con el amor
 de la mañana.

¡sicilianas! ¡sicilianas!
 no me digas de querer
 porque yo sé
 de qui te ufanas.

¡ay! sicilianas.
 ¡ay! sicilianas.
 ¡falsalalala!
 ¡falsalalala!

Hombres.- ¡sicilianas! ¡sicilianas!
 no me digas de querer
 porque yo sé
 de qui te ufanas.

Desnuda... Ven!
 que me mire en tus ojos.

¡Ven!
 a mis labios me besos.

¡Ay!
 si pudiera instante
 lo haría al instante
 con furo y pasión.

¡No!
 no me toques siquiera.

¡No!
 no respire ni aliento.

¡Ay!
 si pudiera noirme
 lo haría al instante
 con tu corazón.

Hombres.-

¡Ay!
 si pudiera noirme
 lo haría al instante
 con tu corazón.

Desnuda.-

¡bicitiana! ¡bicitiana!
 en tus ojos brilla el sol
 con el amor

a la mañana.

Hombres.-

¡bicitiana! ¡bicitiana!
 no me des de querer

Eleonora --

porque yo sé
 a qui te infamas
 ¡ay! siciliana.
 ¡ay! siciliana.
 ¡fufufufufu!
 ¡fufufufufu!
 ¡fufufufufu!

(Durante el número, ella
 ha ido medio bailando,
 medio jugando, y me en-
 tre, que araban por ro-
 dearla con gran algazara)

HABLANDO.

Beppo -- (Dude en mesa, donde estaba lec-
 tiendo en unión del fulgurero, el
cuñen de lo que media)

¡Noval, diga ya a eso.
 Eleonora -- No te infames --- arlequin! (Rie)

Beppo -- ¡Y diga esas estupideces!

Eleonora -- ¿Qui muerde?.

Beppo -- ¡Fionchino, trae malas noticias.
~~El~~ de Policía vi sospechando
 media dehe personalidad.

Eleonora.. No creo que tuvieran papeles para
acercarnos de nada.

Zeppo.. ¿y el pendentif de la Conchita Rossi?

Eleonora.. ¡No te apures por eso! Aun está en
mi poder; pero espero que de un
momento a otro, quede en buenas
manos. ¡Pierrot enfurará con él!

Zeppo.. ¡Pierrot, Pierrot!...

Eleonora.. ¡Dime!: el desgraciado ese que ~~propuso~~
~~me dio~~ ~~disparó~~ ~~se~~
empeñó en que yo era colombiana.
(Rie)

Zeppo.. (Al falete) ya sabes: es un loco
que de casualidad puso a mi
lado, y gracias al cual pude
salir tan bien del golpe de la otra
noche. ¡hombre!

Eleonora.. ¡Pobre ~~hombre~~. Ya verás cómo anda
a mi cita.

Zeppo.. ¿sin mis dudas.

Eleonora.. Yo no: está muy enamorado de
mí. De un colombiano! ~~Adiós~~

~~De ese~~ ~~que~~ ~~es~~ el pollo ese, el Agustino
que tan ~~mucho~~ te gusta, logró que
le permitieran en libertad, ~~dejando~~ ~~que~~

ade ~~recorriendo~~ recorriendo
 todos los rincones de Venecia en
 busca mia. Y yo le convenceré... le
 atontelaré aún más, le haré pro-
 mesas... (Ric) y se hará cargo del
 pendiente... en recuerdo mio
 como prueba de mi amor!.. (VUELTA)

Deppo.- lo que todavía no me explico, es
 cómo la Conchita Rossi se confor-
 mó con el collar solamente, sin
 reclamar el pendiente que le
 faltaba.

Eleonora.- la Conchita!... (Ric), Pero no lo
 viste, tanto? Matilde está ena-
 morada de él, perdidamente ena-
 morada, llorando a solas ¡por
 no ser Colombina! Ella es quien,
 seguramente, eligió a Augustino a
 que pusiera toda su influencia
 para que dijieran libre a su Miguel
 de la Luna. ¿Quié le importa el
 pendiente? ¿lo que le importa es
 él, el amor lo puede todo!

Deppo.- Quizás; pero, en cuanto se resuelva
 esto, hay que poner tierra por

*Y me lo devolverá ~~donde~~ no condesa...
 cuando se pueda pagar sin sospechas.
 ¡Dijo eso de mi cuenta!*

	<i>Sumas anteriores</i>			
	Herrero			
	Gijón			
B. ^{ca} Montañesa - Astur.	Mercantil			
	Santander			
	Gijonés de Crédito			
	Asturiano de I. y C.			
	<i>Sumas</i>			
Banca Gallega	De la Coruña			
	Pastor			
	Viñas Aranda			
	<i>Sumas</i>			
Banco Central	Urquijo (Madrid)			
	Urquijo Catalán			
	Urquijo Vascongado			
	Urquijo Guipúzcoa			
	Mercantil e Industrial			
	López Quesada			
	Castellano			
	De Oeste			
	Matías Blanco Cobaleda			
	<i>Sumas</i>			
Banca individual				
Caja de Ahorros y Monte de Piedad				
	TOTAL DE LA BANCA			
Entidades Oficiales				
	TOTAL DEL BANCO DE ESPAÑA			

medio. No me gusta el día en
que estamos metidos.

Eleonora: ¡; Por esto?.

Beppo: - ~~Por~~ Por habermos pasado el golpe de
ayer tarde ... y que hayan detenido
a Felice.

Eleonora: - Felice callará.

Beppo: - (brevitándose con el falceniero, e
iniciando el mitis por la derecha)
En cuarenta y ocho horas tenemos
que haber arrojado todo para es-
caper de Venecia. (al falceniero)
¿No te parece?.

(A elle) y si no viene. tu Pietro, ¡bis-
cale! ... y si no lo encuentras! ...
¡tiras la paja ^{a un} canal! el primer
arroyo de peligro!

~~(Beppo se acerca a limpiar
el suelo)~~

Pace. (mitis con Eleonora)

(El falceniero queda limpiando las medias.)

(Por la puerta del foro, llegan
Lancón, Anselmino y Tomponio)

8

en traje de traidor, dis-
cuto, nuevo en Lansen.

Lansen.- (Acordando las naves)

¡Shay! ¡Parar, amigos!, por este
lugar me lleva a infecciones
fuertes.

Angustino.- (Giando de la mano de Pompeia)

No tengas miedo, Pompeia.

Pompeia.- (Esconde) ¡que a mí me da mucho
miedo! ¡que me da mucho miedo!

Lansen.- (Almoleando)

¡falecero! ¡viva Venecia!

¡(El falecero ^{se hace el} mundo ya-
vea sólo por sí)

Pompeia.- ¡viva! ¡viva! (fundelando)

Angustino.- El señor es ^{un turista} ~~extranjero~~ (Al falecero)

y yo le he invitado a recorrer la
ciudad. la señora es mi mujer.

~~y yo soy en primo.~~

~~falecero.- ¡oh!~~

~~Angustino.- ¡Wip, en marido.~~

~~falecero.- ¡¡oh!!~~

~~Angustino.- En marido y en primo; ¿qué más?~~

~~porque yo soy pariente de
una tia suya.~~

~~Don Juan. - Ciertes que, claro, resulta que yo
soy una prima.~~

~~Falunero. - Oh! oh!~~

~~Lauan. - ~~Peró~~ ^{me} ~~yo no soy mas que~~ ~~huelo!~~~~

¿Vienen aqui muchos acciinos?

(Falunero, miga)

¿Y ladrones?

(Falunero il.)

¿Que, entonces; que clase de antro
es este? ¿Vámonos, Augustino?

Don Juan. - ¡Vámonos! ¡Vámonos!

(Falunero sujeta a Lauan
le hace señas de volver)

Lauan. - ¡Quieto! ¿quien es el que
me ordena de decir este hom-
bre, que tiene vino. ¿yo me quedo!
Peró ¿vino, vino? ---; sin agua?
¡Vaya! como mal que voy a
perder la vista al agua en Peneia!
¡Pase cuatro jarros! Una para

2 autos 10
cada uno. Dos para mí!
(El fallacioso le señala
a autos)

¡Ahí? (asomándose)! Esto es
que ya me presta! ¡Qué autos
más tremendos!

(al mutis)
¡Cuando libro ~~los autos~~ voy a escribir
sobre Venecia!

Sonora.- No, Augustito; no, no. ¡Que ese lan-
són no sale donde ~~se sale~~!
no quiere meter! ¡Que ahí no
van a meter!

Augustito.- ¡No tengas miedo, sigueme mí. ¡No
voy yo a tu lado? ¡No soy tu
marido? Pues si soy tu marido,
recuerda que soy tu primo, y
si soy tu primo, ¡no olvides que
también soy un tío!

(fijando a él al mutis)

¡Okay!

Sonora.- (llorando y amuchada) ¡Okay!... (MUTIS)

11

Por el foro un fondolero, rápido,
se acerca al fulmen y le
dice unas palabras al oído,
misteriosamente. El fulmen
hace un tris rápido por la de-
recha y el fondolero queda en
el foro (disfrazado de calle.)

(A poco, Eleonora sale por la
derecha, acompañada del fu-
lmen, que se retira y va lu-
teando uno a uno a los ve-
ladores que van haciendo un-
tis por el foro y la derecha.
Ella queda en el centro de la
escena, arrogante, mirando la
puerta del foro, por la que sa-
le Risquel.)

Risquel. - (Ha aparecido un poco receloso, pero
en cuanto ve a Eleonora y la
reconoce, va rápido a ella)

¡Salomina!

Eleonora. - ¡Díselo! (Medio abajándole)

Miguel. - Por fin vuelves a encontrarte!
¡Dijame ya te vine...; Me espe-
rabas? ¡In cuanto recibí tu aviso
vine hacia aquí. Pero ¿cómo
estás vestida!; ¿Porqué vives en
este lugar inmundo?

Eleonora. - Calma, calma, Pierrot.

Miguel. - Vamos, vámonos pronto; lejos de
este mundo, ¡al viento!

Eleonora. - Espera, ten calma.

Miguel. - ¡Fuge conmigo, antes de que
alguién te pueda robar otra
vez!

Eleonora. - ¡Pierrot! ¡Pierrot!... ¡Jhalé-
no!

Miguel. - ¡Te quiero, Colandrea mía; te
adoro.

Eleonora. - Yo también a ti; pero hay que ser
cautos. Alguién me espía; me
tiene secuestrada...

Miguel. - ¡May lo que yo: ¡escápate! Yo salí
de la cárcel como un rayo de
luz: pasando entre las rejas.

13
Blanca.- ¡Pala Pierrot! Saliste de la cárcel
porque intercedieron por ti y reti-
raste la acusación de robo.

Orígel.- ¡Yo no robé! ¿fué entonces que yo po-
día haber sido el ladrón? ¿Yo?
Yo no he sido siempre más que
un artista, un sonador que no
he querido robar más que tu
corazón...

Blanca.- ... Yo intercedí por ti; pero el in-
fame Arlequín se dio cuenta
y me trajo ~~esta~~ coracha.

Orígel.- ¡Ah, infame!

Blanca.- ¡Está ahí dentro escondido.

Orígel.- Aprovechemos su ausencia ¡y
huyamos!

Blanca.- No puedo... Me ha denunciado
a la Policía. ¿Recuerdas aquel
collar de la Condesita Rosari?

Orígel.- Sí; ¿cómo no recordarlo! (A LA PÁG. 136.)

~~Blanca.- ¡El ladrón es tu marido!~~

Orígel.- ¡Infame!

Blanca.- ¡Es el panderero, que está robando.

Eleonora.- Pues tóme yo que quitáruslo a
 Retilde en un momento de
 sueño: cuando las dos nos des-
 maldamos por el ventanal para
 ver las púndolas en la noche de
 Venecia... ella no se dio cuenta...

Riquel.- ¿Fruiste capay de eso?

Eleonora.- Luego, me obligó a que te lo me-
 tira en el bolsillo. ¡Nadie podía des-
 confiar de ti!

Riquel.- ¡Infame!

Eleonora.- ¡Es un malvado!, que no tiene
 entre sus ~~redes~~ ^{redes} ~~redes~~. Pero el pan-
 dantif, que ~~no te redamaron~~ ^{nadie reclama},
 quis que yo lo guardara. Si
 la Policia me detiene, lo en-
 contrará... y me llevará presa...
 ¡bajo de ti!

~~me voy, acabo de ir a guardarla~~
~~en la casa de la Dolores y de la~~
~~de la casa de la Dolores y de la~~

Riquel: ¡No!, Colombine, no.

Eleonora: (lumiéndolo)

Miralo, aquí lo tengo. ¡Miralo
 tú. (le lo da) lucíndolo. ¡Díselo!

Riquel: lo tiraré a las aguas!

Eleonora: ¡No!. Vale mucho dinero.

Riquel: ¡Qué importa!

Eleonora: Me gusta mucho, Pierrot; lo quiero
 para mí. Mira qué brillantes más
 bonito tiene.

Riquel: es una joya valuada.

Eleonora: Pero ya es mía!

Riquel: Colombine; ¿qué dices?

Eleonora: Te la guardo, te la guardo y la lle-
 vas contigo; la Dolores ya no nos
 habla de ti. Te vas ahora... y nos
 reuniremos en Viena dentro de
 diez días. Allí me la devolverás
 ¡y podré lucírla... con tu amor!

Niquel.- Colombina ---; ¿qué sospecho?...
¡Fu no eres Colombina! No, no
puedes ser ^{ella} ~~Colombina~~. Colombi-
na era siempre esquiva, coqueta ---; pero Colom-
lina no era mala! ¡y tu ---
¡tu! ---

Eleonora.- (Se cubre a vivir)

¡Qué importa que yo no sea esa
Colombina que tú mentas!

Niquel.- ¡Ries como ella! ¡Pero no eres
ella!

Eleonora.- ~~Pero Pierrot!~~ ---; ¿cómo que Colom-
lina no ha existido!

Niquel.- ¡Mientes, mientes!

Eleonora.- ¡Ni Asdrúbal! ¡Ni Pierrot! ¿Qué
son esas de tu fantasía, Ni-
quel.

Niquel.- ¡No! ¡No! Yo soy Pierrot ---; y tú
me has engañado; me has hecho
creer que eras ella. ¡ella, mi
adorada y gentil Colombina!

Eleonora. - ¡buenígate! ... Puede que sí que sea ella ... lo a una dama ...

Se quise poner a prueba ...

Riquel. - ¡Colombino! ... no juegues más con mi pobre corazón ...

Eleonora. - Pues sé bueno y obediente: espérame en Viena dentro de diez días. He engañado a Adelquín ... y podré volar contigo al reino de nuestro amor.

~~¡Riquel, Riquel, Riquel!~~

~~¡Eleonora!~~

¡Ten paciencia y confianza ... Ahora, dígame de disimule con Adelquín ... Que no se entere de que ~~los~~ hemos estado juntos ...

Riquel. - ¡Sí, claro! ...

Eleonora. - ¡Y no olvidéis que tu Colombino ¡te quise! (le tira un beso con los dedos y hace un trío por la derecha)

~~¡Riquel, Riquel, Riquel!~~

~~¡Eleonora, Eleonora!~~

Ricard - (Está bien viéndola ir) ella!
 ¡NO!.. tu no eres Babaraleira.
 fijas en cuerpo, pero no en alma!
 Colombina es buena ... ¡y tu
 te has olvidado del pobre Pierrot!
 ¡Qué delirio!... ¿Dónde es-
 tará?

MUSICA

¿Dónde está mi adiva da?
 ¿Dónde, mi sola ambición?
 Voy destruyendo caminos
 en la triste rosa
 de mi razón.

Sendas de Italia amadas,
 brisas que la mecieron,
 mares que reflejaron
 las curvas de su cuerpo,
 montes que repetían
 sus risas de cristal,
 flores que la besaban...
 ¡decidme en dónde está!

¿En donde te ocultas,
 mujer inclemente?
 ¿Dónde estás de tan hermoso,
 celeste candor?

Te sigo y te llamo
 con ansia creciente...
 ¡y en vano proclama
 sus cuñías mi amor!

Mi fe y en delirio,
 en afán y mi arte,
 ¿por qué, como entonces,
 no alientan aquí?

¿Mas, ¿cómo, insensato,
 yo aspiro a encontrarte
 si sé que te llevo
 muy dentro de mí?

No busques más, tu adorada;
 ¡ya la aprisionas, Pierrot!
 Duérmete, cautiva y dichosa,
 en la alegre rosa
 de tu corazón!



HABLADO

20

- Augustino: - (Por la derecha)
¡Briquel! ¿en aquí?
Briquel: - ¿ha been visto? ¿no es Colombia?
Augustino: - ¿quién?
Briquel: - Ah! Eleonora. ¡me ha engañado!
Augustino: - Pues claro que no es Colombia!
Eleonora es la Princesa ~~Borgognini~~.
Briquel: - No: Eleonora es una mujer de
debe vida. Está aquí, ves-
tida humildemente
Augustino: - ¡ya decía yo que no era paren-
ta mía!
Briquel: - Me envió un recado para que
viniera a verla. Heché ahi-
so de encontrarla de nuevo pa-
ra no perderla jamás... he
descubierto su infancia. Reppro
y ella con sus sulfatos la-
drones; ellos robaban las
alhajas de Matilde... y mira:
(entendole el pendiente)
¡el pendiente que peltaba al
collar!

Argentino: ¡Repáudala!

Misquel: Ha querido engañarme. Quiero
que yo lo sepa para que la
Felicía no lo olvide... ¡y
me efere en amor a cam-
bio de la joya!

Argentino: ¡y qué piensas hacer?

Misquel: ¡Después buscando a mi Colom-
berina!

Argentino: ¡Bah!... lo que te necesitas es un
buen baño y un baño de el
horas que te devuelva la tran-
quilidad y te haga dejar de
ver visiones. Luego ponte a ha-
cer música... distraerte... Hay
los valles para el bienestar del
forn carnaval... devuélvete
a la tilda con brillantes.

Misquel: Pero; y mi Colomberina?

Argentino: ¡Dapristi! D'jate de ella. Ahí
entre hay una colección de
chicas polidas que aunque

lanción las tiene acaparradas,
algunas puede que te sirva de
mucho. ¡Yo tengo bastante con Pon-
ponia!

Orizuel.- ¡Eliz tu que en ella encuentras
la mujer de tus sueños!

August.- ¡De mis sueños? ¡De mis in-
sueños! que no me diga ni
a sol ni a sombra.

Orizuel.- Oye, Augustino, ¡y si yo se confe-
sara a ti todo la verdad y le
diera esta alhaja, tu creer
que me ayudaría a encontrar
a Colombine?

August.- Sería el puto ^{ballardo} ~~calablero~~ que
ella espera de ti. Porque Matil-
de ¡no será Colombine!; pero
yo veo que lo sería con muchos
putos.

Orizuel.- ¡Ay, si lo fuera! Pero ella es buena,
y se consolará viendo que Pierrot
será un señor, un iluso; pero
¡un calablero!

Augustino... ; Qui vas a hacer?

Niquel... Voy a escribirla. La devolveré la joya --- ¡la pedire perdón.

Augustino... Porque no vas a verla?

Niquel... No me atrevo hasta que haya escrito mi carta... una carta sincera, emotiva... ~~con~~ esta que la convenga; ¡hi! ¡muy lindas escritas con mi mismo corazón, que la ~~carta~~ con vencerán y me perdonará, porque les firmará ¡Pierrot!

Augustino... (Aparte) ; De qui manierio se habrá escapado este tío!

Pompania... (Por la puerta) Augustino! Augustino! : que dancén la convidado a todos la vino y quiere amar una gran mujer...!

Augustino... ¡Vámonos! ¡Vámonos!

Pompania... ¡No! no nos nos quedamos; que van a bailar.

Augustino... ¡Es que esto es una maza de bandidos!

Pomponia. - (Viendo a Miguel)

¿Este es el Capitán?

Augustino. - El Capitán es el comandante

Beppo.

Pomponia. - ¿Beppo?

Augustino. - Y la Princesa Borgagnini, llévame,
¡a una ladrona!

Pomponia. - ¡Ay, Augustino! ¿por qué ves visio-
nes! ¿por qué estás contagiado de
ese! (Por Miguel)

Augustino. - ¡Fuerzas que escapar inmedia-
tamente, y dar parte a la Po-
licía.

Pomponia. - Augustinito, ¿por qué has bebido.

Augustino. - ~~¡Quiero ir a la policía!~~

¿Que no!

Pomponia. - ¿Que sí!

Augustino. - ~~¡Quiero ir!~~ ¿Que no!

Pomponia. - ¿Que sí! (Vuel y viene dentro)

Augustino. - ¡Que vienen! ¡Corre!

Pomponia. - Pero ¿y danceán?

Augustino. - Allí danceán con todos sus
filistinos! ¡Vengan, Miguel.
Ven, Pomponia.

Don Juan - ¿y a esto le llamaleas
bracer tuernos?

Miguel - (Mirando hacia el lateral derecha)
¡Pulse llorona!; me sería mejor
enante.

Agustín - (Impugnandoles por el pro)
¡que vienen! ¡O que vienen!
(Mutis a los tres)

Sanson - (Por la derecha, repido y rodeado
de un grupo de Chicas alfeques,
vestidas con los trajes populares
del pueblo veneziense)
¡Wibky! ¡Mujeres! ¡lo popular
me encanta! ¡Viva Venecia!

José - ¡Viva!

MUSICA

(Las Chicas atacan el
baile popular. Sansón
se cuenta a una mesa,
donde, los Chicas, entre
risas y ruidos, le sirven
grandes jarras de vino, y él
lleva el compás del baile)

con palpos de los vientos
y frutos.

Salte llonora, mira a ver
si está Miguel y, al no
encontrarle, sáncie satis-
fecha y baja al centro de
la escena, dirigiendo la
danza con su canción.

llonora. - ¡farantila! ¡farantila!
Surtor dante de alegría.
Danza entígna, danza nueva,
que renace cada día.

Farantila de las niñas,
de las mozas y las viejas.
Todos cantan, todos brincan
cuando sueñas, farantila.

HOMBRES: Dame la mano,
no te pique
la taranta.

MUJERES: Dame mi mano,
que en la tiza
se levanta.

ELEONORA :

Y al compás
de los caducos
aristones
de la abuela,
renovemos
el encanto
de la alegre
Taranicla.

~~Todas~~ ; Taranicla, Taranicla,
desbordante de alegría!
Danza antigua, danza nueva,
que renace cada día.

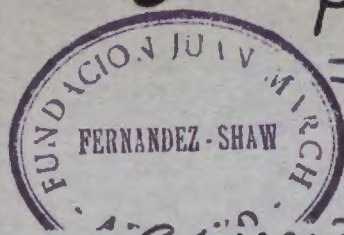
TO DOS : Taranicla de las niñas,
de las mozas y las viejas.
; Todos cantan, todos brincan
cuando suenan, Taranicla!

(Cae el telón sobre la más bri-
llantez del cuadro)

MUTACION

Resumen anual de cantidades negociadas y cambio

VALUTAS	ENERO		FEBRERO		MARZO		ABRIL		MAYO		JUNIO	
	Cantidad negociada	Cambio	Cantidad negociada	Cambio	Cantidad negociada	Cambio	Cantidad negociada	Cambio	Cantidad negociada	Cambio	Cantidad negociada	Cambio
Franco franceses			160	241								
Libras			215	7								
Dólares												
Franco suizo												
Liras												
Escudo portugués												



PIERROT

(2.º acto)

Cuadro segundo

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Apósenta
separadamente interior de Nisicote,
en el Hotel; entre el salón que
hemos visto en el primer acto, a
la derecha, y la alcoba, a la iz-
quierda. Limita al frente la es-
tancia, a segundo término, un
muro rasgado por triple venia-
nal gótico, que se supone da a
~~una espina que cae~~ sobre el canal. Las vidrieras de
una de las tres ventanas, - la de
la izquierda, - se hallan abiertas,
dejando ver la fachada de un
palacio típicamente veneciano,
inundada por el claro resplandor
de una serena noche de luna.
Entre el ventanal y el lateral
derecho, adosada al muro fron-
tal, una "silla larga", a cuya
cabecera una manta redonda

soporta una lámpara moderna,
de luz azulada, difusa... Un
baqueño, en el lateral izquier-
do; y algunos ~~to~~ sillones, y si-
nas complementarias. Lámpara cen-
tral que se enciende a su tiempo;
y, en el pavimento, alfombras ita-
lianas. En cada lateral, su
correspondiente puerta de comu-
nicación.

Recluida en la "chaise longue",
MATILDE lee un libro, a la luz
de la lámpara azul. El resto de
la habitación permanece en
una discreta penumbra.

MUSICA

MATILDE: (legendo)

"El caballero, en su montura,
~~iba~~ ^{iba} por una senda oscura.
El caballero no sabía
que le esperaba un gran
[dolor...]

(Levantó la vista del libro)

¡Lusa sorpresa, de locura,
del caballero sin ventura,
que presentía cada día
que alcanzaría un nuevo
amor,

(Recitados sobre la
manera orgánica)

BETTINA: (Por la derecha, con un
paquetito en la mano, aia-
do en cinta de seda, de co-
lor.) Regentras enciendo la luz del
centro

MATILDE: Para, Bettina.

BETTINA: ¿Dormía la señora
en casa?

MATILDE: Leía y meditaba, cu-
mo es lo mismo.

BETTINA: ¿La señora en casa
vinda?...

MATILDE: Esa sí que duerme. ¿Duer-
me algo?

BETTINA: El gondolero de San ~~Vital~~ ha iraido isto... (Por el poppetto) y, con mucho misterio, me ha entregado tambien en da carta para la señora endera.

MATILDE: ¡No es posible! ¡A ver! (Toma en sus manos el sobre que Bettina le ofrece, lo rasga, y lee en el papel interior) No conozco la letra.

BETTINA: Del gondolero me es.

MATILDE: ¿Porque en la comarca?

BETTINA: Porque me sabe escribir.

CANTADO

MATILDE: La letra es segura;
~~La carta está en verso.~~
 la fecha, de hoy.
~~La carta está en verso....~~
~~La letra es~~
 ¡La firma Pierrot!

= 5 =

(Legendado)

"No me condenes sin oírme,
condena ilustre a quien venero:
soy un artista desgraciado,
pero jamás un bandolero.
Cerca de ti gocé el aroma
de tu belleza y tu candor;
si eso es robarlo, reconozco
que se ha robado lo mejor.

Pero la joya
resplandeciente
que el infortunio
puso en mi frase,
no fué tocada
por esta mano
que, al escribirte,
temblando está.
Aquella noche
tuí recobráste

Las tibias perlas
de tu collar.

La media luna
que te faltaba,
¡también, de pronto,
la hallé en mi frac!

¿Cómo ha llegado?
¿Lo sé yo mismo?
¿Ya estaba antes?

No es natural...
Yo te la envío,
no como ofrenda;
¡como una ^{prenda} ~~cosa~~
de honestidad!

No me condenes sin oírme,
condena i lustre a quien
venero.

Soy un artista desgraciado
¡pero jamás un bandolero!"
(seja de leer)

Jamás de su honesta
conducia dudar.

Las pruebas la acusan;
^{mas} ¿o eres en él.

BETTINA = Aquí está el estuche.

MATILDE = (Abriéndolo)

La joya aquí está.

Como un testimonio
de su honestidad!...

(Revertido sobre la orquidea)

¿No le dijo nada al
gondolero?

BETTINA = Nada, señora. Fue un
caballero se lo entregó. Eso
es todo. A Matilde que se
dirige de nuevo a la silla
(larga). ¿Ves algo más
la señora endesa?

MATILDE = No, Bettina. Pue-
de, reñitarte. (Muñe de

= 8 = ^{no sin antes ~~apagar~~ de}
^{un ~~verso~~ ~~la~~ ~~vez~~ ~~centro~~}
Bellina por donde vino; ¡Un
caballero!... (Se sienta) Un
artista... (Se anda) ^{la ~~corta~~ ~~gal~~}
inche en la mente ¡Falta
de la joya?... ¡Qué cas-
tima!... (Toma una vez de
la mesa al libro que an-
te leía)

CANTADO

MATILDE = (Le endo como al
principio, reclinada una vez
en la "silla de la que")
"El caballero, en su montura,
iba por una senda oscura.
El caballero no sabía
que le esperaba un gran
dolor..."

(Se ja de leer y dice como
ensimismada)

¡Llora en presa, de la
del caballero sin ventura!...

(No ha brase la continúa
la opresión; porque Matilde,
Bernando en el caballero del
el caballero)

x Se produce un observatorio, bajo el
en seguida, bajo el

de la carta, ha enveredado y
ya quedando, poco a poco, destinada.
El bajo el arco del venial del
fondo, - iluminado plenamente
por un rayo de luna que surge
al primer tiempo que el, - aparece
Pierrot, venido con su
traje y llevando llevada
su mandolina, que pulsa
mientras que canta)

PIERROT = ; fon - do - la !....

.... Que dibujando va,
por el canal azul,
su estela sin final.

; fon - do - la !....

... Que salpicando va
de espejo de color
las aguas del canal

Mujer que iluminas mis sueños;
que das a mi vida sentido:
tus ojos ahícosos son faros
que deslumbran
en la latido.

~~14~~ Gobierno mi nave de plata
sin brújula, remo y timón.
Le ^{te} basia la luz de ~~los~~ ^{esos} ojos
al velero
~~en la~~ ~~proa~~
de mi sinrazón!
~~de mi sinrazón!~~

for - do - la:
llévame ~~adonde~~ ^{adonde} ~~esta~~
la que culpable fué
de mi dolor de amar.

Mujer que, dormida, sonríes
al son de mi lírico Treno:
tus ojos cerrados esconden
el embudo
del mundo moreno.

Mi amor, que te vela, desiste
de ser encendido rubí.
Si sueñas, dormida, con unigo,
no despiertes,
contenta, sin mí!

~~3/~~ ; foun - do - la ! ...

¡Gón - do - la!:

quédate quieta ya;
porque he llegado, al fin,
a la felicidad!

Jon-^{III}co-ca!...

(Pierrot salva el breve ob-
táculo del alféizal del ven-
tilanal y, - siempre a compaña-
do del rayo de luna, - peno-
ra en la habitación. Ma-
ñe de, que durante los últimos
versos de la serenata, se ha-
bía incorporado y se ha de-
jado de mirarle, anhelan-
te, acude a su encuentro)

= 12 =

MATILDE = ; Pierrot !,

¿Por donde entras?

¿Por donde un salticador?

PIERROT = Por donde entra la luna....

~~¿Por donde~~ llega el sol!

Vengo porque sabía
que me esperabas.

MATILDE =

¡No!

Sé que eres inocente;
mi alma lo adivina
sólo en ver tus ojos
transidos de dolor;
pero yo nunca puedo
esperarte, Pierrot.

PIERROT = Entonces, ¿no me
significas un perdón?

MATILDE = ¿De qué se de perdón
nada,
si no te culpo yo?

-

PIERROT:

(Perdóname, de todo!, ^{serme}
 una;
 de dar poner mis ojos en tus
 miradas,
 de respirar tu aliento con
 efanía,
 y de no haber sabido, ^{por} ~~qué~~ ^{cobrar}
^{la} ~~di~~,
 defender mis virtudes inmanejables.

MATILDE:

¿En qué eres tú, que llegas, inme-
 alado,
 embajador de un reino de fan-
 zaria?

¿En qué eres tú que vienes, me-
 morado,
 y, en poder angelico, me has
~~que me~~
 robado

lo mejor y más lindo del
 semana? ^{semana una?}

PIERROT: Yo soy un peregrino
~~Yo soy Juan de la Cruz,~~
~~que tiene la fortuna~~
 poeta y Sonador.
 Hermano del Místico.
 ¡Fraseo de Pierrot!

Corro tras la Belleza
que se me escapa. ...

MATILDE:

¡No!

Tu vas tras el supremo
vértigo del Amor,
y nunca en otros ojos
henchidos de pasión
detendrás tus miradas
que cautivan, Pierrot.

PIERROT: Entonces, ¿tus anhelos
mi culpa los dictó?

MATILDE: No te he culpado nunca.

PIERROT: Pero me culpo yo.

MATILDE: No puedo yo culparte, por des-
graciado,
que va tras el Capricho, que de él
se flor en flor, la abeja ^{se alija} vuela en
el prado;
y aquel lucero blanco, ¿por qué re-
saca ^{se alija} esa luz que otros soles le han
regalado?

PIERROT:

Perdóname, ¡de todo! ¡súper nina;
de amores, de celos vana qui-
mera.
Me esclavizó la duena de mi
alegría:
¡y qué feliz contigo renacería,
libre ya de su imperio... si yo
hubiera!

MATILOE: Si tú hubieras

PIERROT: ¡Ay, de mi amor!
Si yo hubiera...

LOS DOS: ¡Pobre Pierrot!

(Pierrot, desolado, va a sentarse en la "chaise longue". Ella va al ventanal y le luz de la luna baña típidamente su rostro. La orgánica inicia, otra vez, el tema de la carta, cuando la melodía lo indica, Pierrot, en la extracción de su pecho un estuche, igual al que antes usó Belina, - y que desapareció en el oscuro, - vuelve a levantarse y se acerca a Matilde)

PIERROT = "A quella noche
 tu recobraste
 las tibias perlas
 de mi collar,
 la media luna
 que te faltaba,
 ¡también de pronto,
 la balle' en un frac!"
 (Embriagándose el chico)
 ¡Aquí lo tienes!

MATILDE = (Impresionada, tomán-
do)
 ¡Santa Madonna!

PIERROT = Soy inocente...

MATILDE = ¡Pobre Pierrot!

PIERROT = Tana quimera;
 ¡sueño imposible!
 Adis, señora.

MATILDE = Pierrot, adiós.

(Pierrot vuelve al alfeiz
del ventanal y, desde allí,
canta sus viejas veces, que
son también las de la costa
Ella añora tanto, coloca el chico;
che, como antes, en

la mínima insistencia)

PIERROT: No me condenes sin oírme,
condena ilustre, a quien venero,
soy un artista desgraciado,
¡pero jamás un bandido!...

(Nuevo osuro, durante el,
sueña, aprobada, la viz de Ma-
~~Matilde~~ tiède, cuando vuelve a
hacerse la viz, sólo está en
cendida la lampoña azul, en
armonía en el de fondo res-
plandar de luz del fondo)

(Reentrada)
MATILDE: ¡Bettina!... ¡Bettina!
(aparece sentada en la silla
larga, en actitud de quien
acaba de incorporarse); Be-
ttina!...

(Reentrada sobre la opuesta)

BETTINA: (Por la derecha). ¿He-
rmosa la señora?

MATILDE: ¿Quién ha venido ahí,
Bettina? ¿Quién ha venido
ahí?

BETTINA: Nadie, señora, el no

- ¡El duerno iraní lo.

MATILDE: Ha entrado un hombre.
¡Por ahí! Por el ventanal.

BETTINA: Por el ventanal, sólo
la luz de la luna.

MATILDE: Con ella vino. Ha en-
trado un hombre: ¡Pierrot!
Sí, Bettina: Pierrot sí dis-
par. Pierrot, ¡Pierrot!...

^{por.}
~~MATILDE~~ BETTINA: Oeire la suira.

MATILDE: No deliro. Me traje en
cintura. Con la joya que me
faltaba, dentro. ¡Ondas,
ahí!

BETTINA: Claro que dudo. Es el
cintura que yo traje: en
la corte de ese... desgra-
ciado... La suira en casa
quedó dormida pensando
en él... (Señal, señal,
señal de señal de señal
de)

PIERROT: (Señal, señal)

¡Mujer que dormida, sonríe
de mí como loco!

los ojos cerrados escuchan
el evolucionar
del mundo morano...

MATILDE: (Respirando, mirando ve
Pierrot canta) Puede ser;

~~Matilde~~ soñaba entonces...

Pero, ¡no es posible! Oye
su serenata: la que con-
ta' para mí sola en el
ocasional.

BETTINA = Esta del guarda
de San ^{Vital} ~~Francisco~~ de ~~Edes~~
los ranchos, la cantó hace
un rato al pasar lentamente
por el campal...

PIERROT: (Como fantasma)

"Mi amor, que te vela, desista
de ser encendido rubí..."

MATILDE: ¡No vino!... (Desempeñando
la) ~~entonces~~ ha soñado
entonces... ¡No ha venido
do...

PIERROT: (Como rey)

Si sueñas dormida
compañero,

MATILDE
PIERROT

} (La voz de él, cada
vez mas lejor. La de
ella, en primer termino,
como orandos, - 2 repitiendo
al mismo tiempo, - las
frases de Pierrot)

; fon - do - la !
quédate quista ya ;
; porque he llegado, al fin,
a la felicidad !

; fon - do - la !
(Y el cielo va desce -
diendo lentamente)

MUTACION

Cuadro 3º

Plazuela 2 - jardín en uno de los grandes hoteles de lujo del lido (Venecia).

Al fondo un portoncillo bordeado por
manizos 2 vaj que dejan paso entre sí
para llegar desde el foro a la escena.
En el centro, naciendo de dos manizos, -
un arco también 2 vaj por entre el cual
floruyen maravillosas las rosas. Hacia el
foro se pierden los jardines del jardín, en
cuyo centro abre un ancho y seducida
terza una fuente artificial en la que
canta un alcyon y alto murmullo de
~~la fuente se escuchan en el fondo~~
aperturas, cuando al viento recortados
y - muy altos, destacan sobre un
cielo tachonado de estrellas.

Deja el portoncillo a la escena por
dos escaleras mamóreas, 2 toda en
extensión.

Los laterales, derecha e izquierda, están
formados por tres arcos, cada uno, 2 vaj
rosales, como el del centro del foro,
todos ellos practicableles.

Delante del primer arco yeblos a conti-
nuación del tercer de ambos laterales,

unos grandes faroleros de diverso labrado, inundan de luz artificial la noche primaveral de carnestolendas.

Antes de levantarse el telón, se oye ^{la} "coda" final de un vals, como preludio de este cuadro.

Al terminar, se levanta la cortina mientras todos los personajes de la escena están aplaudiendo.

En escena MATILDE vestida de rica dama veneciana del siglo XVIII. POMPOYA con deslumbrante traje "pompadour". la CONDESA ROSSI en elegante disfraz de ricachembra española del siglo XVI. ANOSTINO en traje de buffón con cascabeles y vejigas en un palo. Cuatro CABALLEROS, cada uno con traje de distinta época y seis DAMAS también con ~~traje~~ disfraces de damas venecianas como el de Matilde. El GERENTE del Hotel, y free.

PIERROT...es-
tubo de ¡Pierrot!

} y vejigas en un palo. Cuatro
CABALLEROS, cada uno con tra-
je de distinta época y seis DA-
MAS también con ~~traje~~ disfran-
ces de damas venecianas como
el de Matilde. El GERENTE
del Hotel, y free.

los personajes secundarios estarán
artísticamente colocados en
el foro y lateral izquierda,
mientras que los primeros figu-
ras, con el frente, estarán en
el centro de la escena, uni-
rando todos hacia el lateral
derecha, por donde se supone
ha hecho huir el autor del
vals que se acaba de oír.

HABLA DO

Pomponia - ¡Muy bien! ¡Muy bien!

Augustin - ¡Por supuesto!

Natilde - ¿Precioso vals; ¿te ha gusta-
do? (A la Candace)

Candace - Muy delicioso; de una gran
inspiración.

Augustin - ¿Pues ya verás! ¡ya verás los
de dignidad de la dama!

Pierre - Natilde ya los conoce; ella
dirigirá la primera danza
y V. la segunda.

Natilde - Son maravillosos.

Pierre - Para usted los hice y usted me
los inspiró. Yo los llamo "los vals"

Del perdón.

Angelina. - ¡Ay, qué lindón!

Matilde. - ¿y se los he aparecido -- muy sinceramente.

Gerente. - Londres: cuando desee pueden empezar los valores del marqués.
(Por Picot.)

Matilde. - ¿Quieres hacer el favor de darle al traquete por mí algún favor que me lo firme?
(El gerente se lo ocupa y hace un trazo por la derecha)

Angelina. - me lo firmará usted, Miguel.

Angelina. - ¿Se lo firmará, Picot. Porque esta noche sé que está en su propia casa. Hay si que no podemos decir que no es el mismo Picot.

Pomponia. - ¿Inventó ya a la dama?

Matilde. - Como indudablemente convenido de que debe abandonar esa dama.
¿Verdad, Miguel?

Miguel. - Así lo haré; por lo menos mientras

esté a un lado, o al otro.

Rafael. - Pues... parece no separarse de mí.

(Aparece, bajo el arco del foro, Lancelo, con el mismo atuendo deportivo del acto I: pero sin condecoraciones)

Augustino. - ¡Lancelo! ¡Lancelo! ¡No me conoces?

Lancelo. - ¡... ¡Ohay! Augustino... Pero si

es que así, vestido de colorado.

me recuerda algo que yo he comido sin alegría: ¡Augustino!

Augustino. - (Por Pompeya) Pues aquí tienes a la langosta.

Lancelo. - ~~Así está el~~ familiar a María Antonieta le recuerda sin alegría. (Ríe)

¡Oh! (Porando) Lancelo... Rafael... ¡Ríquel de la humal,

Augustino. - ¿Y qué alegría por qué has venido disfrazado a esta fiesta del Gran Carnaval?

~~Lancelo. - Yo he venido a la prima...~~
~~Augustino. - ¿Y qué alegría por qué has venido disfrazado a esta fiesta del Gran Carnaval?~~

4

Sanon: ¡Genialísimo! : no tiene
la menor dificultad.
¡Finito! : buenas noches a
todos.

August: Buen viaje. ¡Ah! y no se te
olvida apearte en marcha.

Sanon: ¡Okay! : se me olvidaba; ¡fue
Augustino! : muchísimo gra-
cias por el plato de emociones
fuertes que me obsequiaste en
la taberna ~~esta~~ la otra noche.

August: ¡Es verdad! (Rie); ¡Se dijeron
allí eso!

Sanon: ¡Qué noche de boxes cuando
llegó la policía! (Rie) Pero
me dijeron 12.000 me
tuvieron tres horas en la cár-
cel con aquellos ~~fantasmas~~ ^{fantasmas}.
Porque ¡eran bandidos de verdad!
(Rie); y así que estaban ha-
ciendo turismo como yo!
(Rie) Si no llega a ser por
mi ~~comandante~~ ^{comandante}, estoy allí todavía.

(Abrazándole) ¡vamos, Argentino! - 8
¡vamos! ¡Aquí para arriba
a la winter house!
¡vamos! ¡¡¡Shaz!!

(El frente ha entrado y de-
truido a Matilde en el allem
de firmas)

Matilde: ¡Ah!... profesor...; leía tan
amable que me firmara en
el allem?

Lucien: - (Capiéndolo) Okay. (Firma)
(Quiciando el mutis
por el foro)

Adios todos! (A Argentino)
¡Quié por noche me hiciste
pasar!... ¡¡Vábarra!! (Mutis)

José: - Adios!

Argent.: - ¡Y yo que creí que me iba a pe-
dir explicaciones? ¡Qué tío!

Matilde: - (Riendo) luluvalema. (A Pierrot,
por el allem, ya de entrega)
ahora se toca a usted firmando.

frente. - London: los valses
deben empezar ya.

Matilde. - Si, que empiecen.

Ricard. - (Por el alleluia) luego se
lo desvalseré... (de la quanda)
(Nervioso) Voy a dirigirte -
los de la orquesta...

Matilde. - ¡Paciencia, Miguel! (VUELTA)
(~~Miguel se dirige a la~~
London, Pompeya y
Augustino y las damas
figuras, menos Matilde
y las damas venecianas,
que están por la de-
cha.

Matilde. - ¡¡Quizá! (a las Damas)
¡¡Preparadas!
(al lateral)

Quando viva.

MUSICA

(Ataca la orquesta un vals
que bailan, en figuras, MATILDE
y las DAMAS VENECIANAS.

Pierrot trae unis por la
señal.

August: (a Matilde): ¡Muy contento
está! A ver en la corpe-
ra que le hemos prepara-
do para la segunda tan-
da de valse, le give para
enrase de un ~~abogado~~ ^{abogado}.

Matilde: ¡Qué bueno es! (suspira)

August: ¡Primero! cómo te has
enamorado. ~~Amor~~

Matilde: ¡Sí!; pero él todavía no se
ha mirado en mis ojos.

August: ¡No cuidado, que yo sigo cre-
yendo que no está bien de
la cabeza, que es un enfer-
mo, un loco.

Matilde: Es un enamorado de un
ideal; ¡por eso me atrae!
¡Por eso le miro!

August: ¡Muy!; o ves pasando la luna
de miel ~~se van a casar~~
dándose a cada uno en un
cuarto: ¡en un cuarto de la hu-
sa! ó de una casa de bord.

(M. u. tis)

MATILDE.- Dijo la ley de la luna
que vuela en los canales
de Venecia en su cuna
con amores ideales.
Y la canción veneciana
es un murmurio de vals,
mientras las gondolas empujan
por las aguas del canal.

¡Venecia!

DAMAS.-

¡Venecia!

MATILDE.-

¡Ciudad del amor!

¡Venecia!

DAMAS.-

¡Venecia!

MATILDE.-

~~Es~~

la perla del mar!

la amada y cautiva
del mar y del sol!

TODAS.-

¡Venecia!

¡Venecia!

¡Ciudad del amor!

¡Venecia!

¡Venecia!

MATILDE.- ¡la amada del mar!

¡Foguel que Venecia,
cantiva desto ya!

(Orquesta sola y
baile)

TODAS:-

¡Venecia!

¡Venecia!

¡Lindad del amor!

¡Venecia!

¡Venecia!

¡La amada del mar!

¡Foguel que Venecia,
cantiva desto ya!

¡Venecia!

¡ah!

(Innan un aplan-
no dentro, por la de-
uelta; Matilde y las
Damas saludan a
diestro lateral, y
hacen un trío por el)

SEGUNDO VALS.

(Ataca la orquesta
en un vals de
vals.)

Por el foro, en el arco del centro,
aparece, saliendo UNA COLOMBINA,
(ataviada según el traje que la his-
toria de "Pierrot y Colombina" nos
legara) que avanza bailando coqueta.
Aparece por la izquierda, centro,
UN ARLEQUIN (¡infame Arle-
quín! como aquel que se llama-
ra de "Pierrot putándole a Colom-
bina"), que la invita - escapar
con él. Colombina, picasea, acep-
ta --- y se van ligeramente por
el foro Derecha.

Por la Derecha, ^{primer término} surge rápido, el
antántico PIERROT, maestro "Miguel
de la luna" que, acordado ^{lo} (VUELTA)
vira y se marchar. En el acor-
do esce cuando, por el foro izquierda
se surge nuevamente a COLOMBI-
NA (SEGUNDA COLOMBINA) ^(VUELTA) que, tan
hacerte caso, acepta las pletorias
de un SEGUNDO ARLEQUIN que salió
por el primer término de la izquierda,

PIERROT. - NO! : Colombine!
Colombine!
he va con il!
Infame!
Pobre Pierrot!

(ante la 2ª Colombine)

¿Qui es esto?
Es ella de nuevo!
¿Leñcha! - - -
¡¡ Ah! ¡¡ Viéndole!
- - - - -
Dios mío!
¡Pobre de mí!

remiéndale los dos en el centro
 de la escena, y haciendo unitis
 de enfadadamente ante los
 atónitos ojos de PIERROT.

Pierrot. - ¡fertil Colombina!
 tu imagen divina,
 ¿porqué me abandona?
 ¿Porqué me traiciona
 tu cara ladina...

Se interrumpe al ver que la
 TERCERA COLOMBINA (¡rubia
 y bella!, igual que las anteriores,
 ¡en Colombina!) sigue viendo por
 el foro.

Pierrot. - ¡Mi Colombina!
 ¡ya te encuentro!
 ¡Ven a mí!

¡Te los brayo a tu Pierrot!

COLOMBINA TERCERA, se levanta de
 él, huyéndole y esquivando con
 fríos pasos de baile, sus fervien-
 tes acentos... ¡de vie!

14

Pierrot. ¡No te rías, Colombine!
¡No te rías más de mí!
¡Ven conmigo! ¡No me huyas!

Aparece ARHEQUIN TERCERO por
la izquierda. Colombine va a
él; le dice adiós por los efeci-
mientos de Arlequín --- y, siendo
los dos ---

Pierrot. Arlequín!

Siendo, enfándose al pobre
Pierrot, se van aliges por la
derecha ---

PIERROT se desaypera. No sabe
qui es lo que sucede ---

Pierrot. ¡Pobre Pierrot!
¡Pobre de mí!

¡llora!
¡sufré!
¡No!, Colombine:
no me hagas sufrir
más!

¡Vive!
¡Vive!
¡Por nuestro amor!

Por la izquierda, ap-
parecen TRES COLOMBINAS nuevas,
¡pero la misma Calandina del
pobre Pierrot!, - que, juntas se acer-
can a il rodeando y jugueteando
con sus pequeños enamorados. Pierrot,
pasado, sin darse cuenta de lo que está
viendo, va de uno en otro que,
equivocado, le huyen --- De re-
pente, le sorprenden las careaja-
das burlonas de TRES ARLEQUIN-
NES ^{que han arrojado por el foro} Pierrot, se vuelve; los ve...

Pierrot: ¡Infame!

¡Infame Calandina!

(Va de uno en otro,
fascinado y aturdido)
¡No!

¡No puede ser!

¡Esto es un sueño!

16

ARLEQUINES. - ¡ja, ja, ja! ---

(Y bajan a unirse
a las TRES COHOMBINAS. Nueva-
mente, salen del pasture del fon-
do, las TRES PAREJAS anteriores
2 COHOMBINAS y ARLEQUINES.
Se juntan las seis parejas bailan-
do a su alrededor. Pierrot va de
uno en otro, buscando a Colombina!
¡fede! son ella!; pero
ninguna es ella!

Pierrot. - Colombina!
Colombina!

ELAS. - ¡ja, ja, ja! ---
Pierrot. - Colombina!
Colombina! ---

(Quiere huir, pero
le rodean y no le dejan escapar.
Pierrot, cae alarmado, saltando
sobre el escatón del fondo que sube
al pasture. Las parejas le rodean.

Pierrot alza sus ojos llenos de
límpidas lágrimas vi mirando a
todas ... la mirada se va ex-
traviando ... se levanta poco
a poco ... se tambalea ... llas
se echan a reír — fuerte! —
¡Pierrot se vuelve loco!
¡Se vuelve loco y luego!

Pierrot - ¡No! ¡No!

¡¡NO!!

(y, loco, desesperado, crea-
pa 2^a Colombiana? "por
el pro derecha)

(Seis "Pierrots", como él, iguales
a él en todo, arman por el
pro (tres) y el lateral izquierdo (tres
tres) que van a COLOMBIANAS
(6) y ARHEQUINES (6). Los PIE-
RROTS, se arrodillan ante cada
Colombiana declarándolas su amor
y las colombianas dicen a

los Arlequines --- que se
retiran llorando, despreciados,
venidos por el Tiran amoroso
de los Pierrots. CUADRO.

(Dique le oye, muy
movimiento hasta
el final del cuadro)

HABLANDO

Arlequines: (Rápido por la derecha,
repente por MATILDE
y luego, de todos)

Matilde: ¡Miguel! ¡Miguel!
¡Pierrot!

(Se oye un fuerte
estampido al uni-
rono con las voces
de Matilde y Arlequines
(en la izquierda); es de-
cir que esto, voces,
estampido, coincide
exactamente con la
última figura del

la Pantomima) 19

(Un rapidísimo haz de
luz coge al firmamento

(le descompone el cuadro
de Colontines, Andoquines
Pierrot, cuyas figuras
se mezclan con todas
las que han salido a
escena.

falso miran hacia el
foro, por donde escapara
Pierrot.

Lauvén. - (Por el foro, bajo el arco de
bajo, con un libro en la
mano: el album de Matilde)

¡he ha vuelto loco!

Matilde. - ¡Quién?

Lauvén. - ¡Fantástico! ¡Mata
alrededor!

August. - ¡Ni qué?

Matilde. - ¡Pierrot?

Lauvén. - ¡Quién sea! Ha llegado

como una exhalación al
~~coquete~~ coquete en el mo-
mento en que yo iba a
entrar, me ha tirado fue-
ra y lo ha disparado!
- ¡alle vi! (hincándose - l
alto)
¡okay!

Justilde: ¡¡¡ris!
Angost: - ¡ofre tío!
Pomp: - ¡¡ris mis!
Justilde: - ¡Pole misquell!
Lauron: - ~~¡¡ris mis!~~ ¡¡ris coquete, ~~la~~
Angost: - ¡¡ris Rayo de Plata!
Justilde: - ~~¡¡ris mis!~~ ^{¡¡ris mis!} ¿me la a ser de el?
Lauron: - ~~¡¡ris mis!~~ ^{¡¡ris mis!} lo lo sabe
Angost: - ~~¡¡ris mis!~~ ^{¡¡ris mis!} ¿dónde?
Lauron: - ~~¡¡ris mis!~~ ^{¡¡ris mis!} a la historia del item.
Justilde: - ¡¡ris mis! (por el album), dijo caer
cuando me empujó.
Justilde: - ¡¡ris mis! de anti-foto!
(lo sabe y lo sabe)

¡Ha escrito unas líneas!
 August: ¿qué pues?
 (Exputación)

Natilde: - (Con gran emoción en la voz lee:

6 { "¡Pierrot envuelve a la luna, desde la
 fiera,
 en el Rayo de Plata de sus sueños!"
 (Nedra se desvanece. Acuden
a ella Pompeya y Argentino)

Argentino: ¡Natilde!
 Natilde: ¡Esa Pierrot! ¡Esa Pierrot,
 que ha vuelto a la luna!
 ¡Pierrot pulcra sepiola como
 un rayo de sol!
 (y, lentamente, va
 cayendo al

TELLO IV

10 abril 1946.

; Ha escrito unas líneas!

August: ¿Qué pasó? (Exposición)

Matilde: (Con gran emoción en la voz, lee:)

"Para el amor no hay brujas. Es per-
ligoso,

con sus penas; angustias, tranzas un
y negro,

"Venganza"; No!; Sagradas atenciones.

; La venganza no es arma de ^{caballero}
No!

Vengan a los dolores los sacrificios,

y, para hacerlos,

; Pierrot vuelve a la Tuna, desde
la Tierra,

en el "Rozo de Plata", de sus en-
suavos,

(Medio se desvanecen. Acuden

a ella Pompeya y Angeli-

no. El esén descendiendo sobre

las últimas brisas)

10 abril 1946.